

TERCERA UNIDAD

SALUD Y ENFERMEDAD

Objetivos

- Reflexionar sobre el proceso salud – enfermedad.
- Profundizar en el concepto de salud como afirmación de la vida.

ANALICEMOS

Cuquita Martínez se encontró un día quinientos pesos tirados en el piso cuando caminaba por el parque. -¿Qué hago con ellos? - se preguntó. - Para comprar un horno de microondas no me alcanza, para comprar un televisor tampoco, para comprar un refrigerador tampoco, para comprar una estufa tampoco, para comprar un comedor tampoco, y para un juego de recámara, menos. ¿Qué hago con ellos?

Después de mucho pensarlo, decidió caminar hasta una tienda de ventas a crédito y preguntar por los precios. Sacó bien las cuentas y vio que los quinientos pesos le alcanzaban para la cuota inicial de todo lo que quería. De modo que compró televisor, refrigerador, estufa, juego de recámara y comedor.

Hoy en día Cuquita Martínez trabaja dieciocho horas al día, medio tiempo sábados y domingos, toma pastillas para dormir y sufre ataques de histeria el nueve de cada mes, víspera del abono en la tienda. Y por las noches, entre sábanas y colchones, sueña con la falsa felicidad de ganarse la lotería o con la plácida añoranza de los días anteriores a los quinientos pesos.

En todo caso, el consenso de los vecinos es que Cuquita Martínez, al igual que sus colegas en todo el mundo, está muy bien pero está muy mal.

Rocío Vélez de Piedrahita

Dialoguemos

- ¿Por qué se dice que Cuquita Martínez "está muy bien pero está muy mal"?

PARA PROFUNDIZAR

¿Qué es Salud?

Entendemos por salud un proceso armónico de bienestar o "bien-ser" a nivel físico, emocional, intelectual, social y espiritual que capacita al hombre a cumplir la misión a la que Dios lo ha destinado, de acuerdo a la etapa de la vida en que se encuentra.

Este concepto de salud no excluye la enfermedad, ya que ésta forma parte de la vida del hombre; por eso hablamos de grados de salud y de enfermedad.

La salud es un derecho fundamental al cual toda persona debe tener acceso sin privilegios ni exclusiones.

La salud es una condición esencial para el desarrollo personal y colectivo. Esto plantea varias exigencias, entre ellas articular la salud con la alimentación, la educación, el trabajo, la remuneración, la promoción de la mujer, del niño, de la juventud, etc.

La salud es afirmación de la vida y como tal tiene que ver con la persona, la espiritualidad, la convivencia democrática, la cultura del reconocimiento de lo diferente, la cultura de la alegría y de la fiesta, la convivencia con la naturaleza, la vivencia de la relación con la tierra como madre de la vida y como casa y medio ambiente de todos los seres.

¿Qué significa estar sano?

Estar sano no es mera ausencia de órganos enfermos, sino posibilidad de vivir de manera autónoma, serena y solidaria; posibilidad de afirmarse, de no quebrar el propio proyecto de vida o su sentido de superación.

Estar sano es poder convivir con los demás, respetar la vida, la naturaleza, la opinión y manera de ser de los demás. Es tener la capacidad de perdonar, de reconocer los errores, de amar, de establecer relaciones de amistad y compañerismo. Es aceptarnos a nosotros mismos, con nuestras luces y nuestras sombras, aceptar a los demás con sus actitudes y comportamientos diferentes a los nuestros. Es tener un mínimo de tolerancia a la frustración, a la incompreensión, al fracaso, a la enfermedad, a la vejez. Es ser solidario con los sufrimientos y angustias de las personas que nos rodean, con las dificultades y problemas de la comunidad; poseer un sentido de colaboración, de cooperación y ayuda al que lo necesita.

Estar sano es saber enfrentar los conflictos y las dificultades con una actitud serena, no permitiendo que los problemas nos destruyan, nos paralicen, nos hagan perder el sentido de la vida. Es tener capacidad de adaptación a situaciones nuevas, a los cambios que la vida permanentemente nos está ofreciendo y que nos permiten estar en continua renovación y crecimiento.

Es ponerse metas, tener objetivos, ideales para vivir y para luchar; es ser creativo y descubrir valores aun en las situaciones límite como son el sufrimiento, el dolor, la enfermedad.

Es saber disfrutar, gozar, dejarse sorprender por lo nuevo, por la belleza de la naturaleza, por las cosas simples y sencillas de la vida: un atardecer, la sonrisa de un niño, etc.

La salud es tarea personal y responsabilidad social y colectiva. Es un bien-ser del hombre que hay que cuidar, prevenir, defender, preservar, comunicar y agradecer.

Estar sano es un estilo de vida

Factores que inciden en el proceso salud - enfermedad

La salud es un proceso dinámico, multicausal, interactivo. Múltiples son los factores que influyen en la salud de las personas.

Herencia

Realidad social:

Condiciones de vida - Desnutrición - Falta de agua potable - Desempleo - Falta de vivienda - Inseguridad - Violencia

Comportamiento personal: Exceso de trabajo - Falta de descanso - Dieta inadecuada - Falta de recreación - Estrés - Actitudes negativas: venganza, odio, rencor, resentimiento.

Instituciones de salud: Falta de atención básica - Altos costos - Carencia de elementos - Deshumanización

Dialoguemos:

- ¿Qué significa estar sano?
- ¿Por qué es importante considerar la salud como un "estilo de vida"?

El modelo de salud en Jesús

Detrás de un modelo de salud se esconde siempre una determinada concepción del hombre.

La salud que Jesús promueve no consiste sólo en una mejoría física. Su acción sanadora va más allá de hacer retroceder una enfermedad o eliminar un problema orgánico. Jesús busca la salud integral de la persona, reconstruir enteramente al enfermo, hacer emerger al hombre sano.

Jesús cura salvando a la persona y salva a la persona curando.

La sanación que Jesús promueve nace del amor, de la compasión, de la preocupación verdadera por el sufrimiento de la persona y el deseo de liberarla.

Este amor sanador de Jesús está hecho de cercanía, solicitud, tacto cariñoso, estima del enfermo, respeto a su propia capacidad de curación. Cuando Jesús se detiene ante los enfermos para perdonar, curar sus males, imponer sus manos, devolverlos a la convivencia, les está mostrando que son dignos de ser amados. No es posible sanar desde el egoísmo, el rechazo, el resentimiento o el miedo.

Tarea sanadora de la Iglesia

La lucha por la salud es parte esencial de la responsabilidad misionera de la Iglesia y de la comunidad cristiana.

Jesús confiaba a sus discípulos esta misión y les habla explícitamente de la evangelización como tarea sanadora: "Cuando entren en una ciudad curen a los enfermos que haya en ella y díganles: "Ya llega a ustedes el Reino de Dios" (Lucas 10, 8-9).

La Salvación ofrecida como salud

Podemos decir que Jesucristo es el anuncio y el ofrecimiento de la Salvación de Dios bajo la forma de salud. La salud es el horizonte, la meta y la inspiración de su actividad mesiánica.

Jesús no desarrolla ningún discurso sobre la salud, sencillamente genera salud tanto en los individuos como en la convivencia social. Su actividad no se reduce a quitar enfermedades sino que se dirige a potenciar la vida en su máxima expresión.

Desde una perspectiva cristiana hemos de entender y vivir la salud como experiencia de salvación en medio de nuestra condición humana actual. Nuestra salud frágil, amenazada, llamada a ser cuidada constantemente de manera responsable y solidaria necesita siempre de una salvación definitiva: gracia y regalo del Dios de la Vida.

REFLEXION BIBLICA Mateo 9, 1-7

Jesús subió a la barca y se fue por mar a su ciudad. Allí le llevaron a un paralítico, tendido en una camilla. Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: "Hijo ten confianza. Tus pecados te quedan perdonados". Entonces algunos de los maestros de la Ley pensaron: "Al hablar así ofende a Dios".

Jesús, que veía sus pensamientos, dijo: " ¿Por qué piensan mal? ¿Qué es más fácil decir: Te perdono tus pecados, o: levántate y anda? Sepan entonces que el Hijo del Hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados a los hombres". Y dijo al paralítico: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa". Y el paralítico se levantó y se fue a su casa. La gente, asustada al ver esto, bendijo a Dios por haber dado tanto poder a los hombres.

Dialoguemos

- ¿Cuál es la salud que Jesús ofrece al paralítico?
- La actitud de Jesús, ¿cómo ilumina el trabajo de ustedes?
- ¿Cuál es la salud que ustedes comunican?

PARA PENSAR...

En vida, hermano, en vida...

- Si quieres hacer feliz a alguien que quieres mucho, díselo hoy, sé bueno... en vida, hermano, en vida.
 - Si deseas dar una flor, no esperes a que se muera; mándala hoy con amor... en vida, hermano, en vida.
 - Si deseas decir "te quiero" a la gente de tu casa, y al amigo cerca o lejos... en vida, hermano, en vida.
 - No esperes a que se muera la gente para quererla y hacerle sentir tu afecto... en vida, hermano, en vida.
 - Tú serás mucho más feliz si aprendes a hacer felices a todos los que conozcas... en vida, hermano, en vida.
 - Nunca visites panteones ni llenes tumbas de flores, llena de amor corazones... en vida, hermano, en vida.
-
- Una de las razones por las cuales nos resulta tan dolorosa la muerte de una persona cercana, es por la cantidad de cosas que se quedan sin decirse;
 - por la cantidad de sentimientos que hubiéramos querido haber expresado, pero nunca nos atrevimos a decirlos;
 - por la cantidad de cosas que hubiéramos querido haber oído y nunca nos dijeron;
 - por la cantidad de momentos valiosos que se fueron por el sifón; por la cantidad de caricias que se quedaron enredadas en los dedos.

Sin embargo, cuando nos encontramos con los vivos callamos, aplazamos... somos nosotros quienes nos disolvemos en nuestras propias brumas. En los días no vividos.